



PREMIO EXPRIME Y COMPRIME 2009 **EL VALOR DE UN CUENTO**

CATEGORÍA: COLECTIVA
SUBCATEGORÍA: PRIMARIA
MODALIDAD: RELATO

Yo, ¿importante?

Tramo de edad: 3er ciclo EPO.
Nº de premio: **Primero - Alumno**
Alumno ganador: **Elena Ferri Sava**
Profesor: **Juan Carlos Roser**
Centro de Estudio: **Colegio Almedia**

YO, ¿IMPORTANTE?

Cuento esta historia porque soy mayor, y quiero compartir con alguien lo que me ocurrió durante mi infancia. Todo se remonta a tiempos muy, pero que muy lejanos: mi niñez. Recuerdo vagamente cada día, cada hora, cada instante de mi vida en el que he deseado ser otra persona.

Tenía cinco hermanos, y no éramos precisamente ricos, pero de mis problemas no tengo ganas de hablarlos. Os contaré como huía de ellos.

Imaginaba que era alguien importante, alguien que todos conociesen, y me hacía pasar durante algún tiempo por él.

Mi primera interpretación fue sobre superman. A veces, al recordar, me avergüenzo de mi mismo.

Mi memoria me cuenta que cogí un viejo abrigo de mi padre, y las gafas de mi hermano mayor. Ya tenía la capa y el antifaz, y me disponía a volar cuando... me caí. Las gafas se partieron por la mitad. ¿Qué podía hacer? Se lo confesé todo a mi padre. Él no se enfadó, pero mi madre sí. Decidí dejar por un tiempo de volar, y me convertí en el ladrón más famoso de la historia, Boni. Fui al supermercado más cercano, y cogí, mejor dicho, robé una pasta de dientes. Sé que esto no era lo que solía robar Boni, pero a mí me pareció todo un tesoro. A medida que los días iban pasando, me sentía más y más culpable. Así que decidí devolver mi muy preciado botín, convirtiéndome en el inspector Mister Gadget. Me coloqué unos alambres en la cabeza, cogí una lupa y me fui a la tienda. Cuando se lo conté todo a la dueña, ésta me cogió de la oreja y me llevó ante mi madre. Estuve castigado durante dos semanas, y durante ese tiempo... fui un fugitivo de la cárcel.

Me hice pasar por muchas personas más, pero no me acuerdo de todas.

También fui Neil Armstrong, el primer hombre en pisar la luna. Compré en la ferretería un traje para fumar, y una manguera. Y construí una nave espacial.

Toda mi infancia la pasé fingiendo ser otra persona, pero ahora que mis ojos no brillan, que mis piernas no corren, ahora que soy mayor, me doy cuenta que siempre he sido y siempre seré Billy Warstom.

Si hay alguna persona, en cualquier rincón del mundo, que se avergüence de su pasado, de quien es... Que no malgaste el tiempo intentando ser otro, intentando cambiar. Porque vida solo hay una.

Cuento esto porque soy consciente de que mi vida esta llegando a su fin, de que mi flor se está marchitando.

Se siempre tú mismo, y disfruta de cada instante.

Disfruta de la felicidad, y también de la tristeza. Porque todos estos sentimientos son las piezas de un gran puzzle. De nuestra vida.

Y ahora, ahora me estoy interpretando a mi mismo.

Ahora soy una persona que ha malgastado su vida, pero que aún tiene tiempo para recuperarla.

Sin más que decirlo me despido de todo y de todos.

Gracias por haberme dado una vida, tan inexplicable.